

SANTUCHO

El Combatiente

 \star N°1056 \star 8 de Setiembre de 2017 \star \$15



POR LA REVOLUCIÓN SOCIALISTA

Partido Revolucionario de los Trabajadores



LA VERDADERA OPOSICION AL GOBIERNO DE LA BURGUESIA, ES FORTALECER EL PROYECTO REVOLUCIONARIO

UNA NECESIDAD IMPERIOSA: UNA PROPUESTA POLITICA DE LOS TRABAJADORES AL CONJUNTO DEL PUEBLO

Una necesidad porque es hora que la clase obrera y los trabajadores en general nos dispongamos a pelear la dirección política de la sociedad, contra los mandatos y las políticas de la burguesía monopolista. Imperiosa porque mientras esto se escribe, millones no tienen garantizado el plato de comida, y millones más corren riesgo de terminar en esas condiciones si la política de la burguesía monopolista se sigue llevando adelante.

esde 1983 a la fecha han pasado 34 años de democracia burguesa. Democracia burguesa que es la forma de dominación a través del engaño, la mentira y el cinismo de una clase en el poder que nos dice permitir elegir a los gobernantes cada tantos años. En teoría, en el reino de la esclavitud asalariada, un domingo nos levantamos y gozamos de la libertad de elegir a nuestros verdugos para al otro día volver a vender nuestra fuerza de trabajo mientras los distintos representantes de la burguesía en el poder nos gobiernan.

Estos 34 años de democracia han sido años de aprendizaje y experimentación de lo qué significa que un sistema político, manchado y sucio desde el esqueleto hasta la piel, sea vendido como la panacea de la libertad y la soberanía popular. Dicha soberanía ha sido y es pisoteada permanentemente en función de cumplir con las políticas que en cada momento las facciones de la burguesía monopolista en el gobierno han impuesto.

En estos 34 años, ningún representante de la burguesía en nuestro país, parte de la oligarquía financiera internacional, aun en las épocas de profundas crisis económicas atravesadas, vio menguadas sus ganancias y sus riquezas. Por el contrario, los trabajadores y el pueblo hemos sufrido un permanente deterioro de nuestro nivel de vida.





Más de 15 millones de compatriotas en la pobreza; pobreza estructural que significa que nunca podrán salir de dicha situación.

Más de 4 millones de compatriotas viviendo en la indigencia, es decir en el desamparo más absoluto que un ser humano pueda soportar.

Más de 20 millones de compatriotas que dependen de algún subsidio del gobierno, rehenes de una red de clientelismo político y social que es un insulto a la dignidad humana.

Más de la mitad de los asalariados de nuestro país ganando salarios que no llegan siquiera a la canasta básica que dicen los gobernantes se necesita para poder subsistir.

Millones de trabajadores que deben trabajar 10 a 12 horas diarias para garantizar el mínimo sustento de sus familias; con turnos y horarios que impiden el buen descanso y recomponer fuerzas para volver a trabajar, por lo que los accidentes laborales dejan muertes y secuelas físicas y psicológicas, al tiempo que quitan horas de esparcimiento con la propia familia.

Millones de trabajadores que para ir a sus labores viajan entre 3 y 4 horas, además de la horas de trabajo, viajando en condiciones deplorables, debiendo salir con horas de anticipación para garantizar llegar a horario. Que en el camino a su trabajo, además, sufren la delincuencia asociada a las fuerzas policiales y a los políticos de todo color.

El flagelo de la droga, utilizado como mecanismo de control y destrucción social, destruyendo a millones de familias que están al total desamparo a la hora de intentar la recuperación de los afectados.

Un sistema de salud colapsado por completo. Hay que ir a los hospitales una noche antes para conseguir un número que garantice la atención al otro día; hay que esperar meses para la realización de estudios; en muchos casos hasta hay que llevar los elementos para la atención por falta de insumos básicos; profesionales médicos y enfermeros que luchan contra la desidia oficial para atender a sus pacientes y cobrando salarios miserables.

Un sistema educativo que ha sido destruido adrede, con escuelas que son verdaderos depósitos de niños y niñas; una calidad educativa que ha ido en picada permanentemente haciendo florecer el negocio de la escuela privada al que muchas familias trabajadoras mandan a sus hijos con la ilusión de que allí recibirán educación de calidad.

Más de 6 millones de jubilados que cobra la mínima que no llega a los 7.000 pesos; con un PAMI saqueado y destrozado a manos de las distintas administraciones que responden al negocio de los grandes laboratorios trasnacionales.

Decenas de miles de pequeños y medianos productores y comerciantes que son ahogados económicamente, obligados a abandonar sus actividades y a malvender sus patrimonios.

Más de 20 millones de hectáreas sembradas de soja, para lo cual entre 1990 y 2014 se deforestaron 12 millones de hectáreas de bosque nativo. Para ello produjeron desalojos de comunidades campesinas (criollas y aborígenes) enteras, arrojando así a esos compatriotas a la orfandad más tremenda que significa quedar sin el pedacito de tierra heredada por generaciones y obligándolos a la migración hacia centros ur-

banos, aumentando así el hacinamiento y la marginalidad para que un puñado de monopolios lucren y aumenten sus ganancias mundiales. Al mismo tiempo, millones y millones de toneladas de pesticidas arrojadas, ahogando a la tierra y matando de a poco a pobladores de las zonas fumigadas con la aparición de malformaciones y enfermedades incurables.

Lo mismo ocurre con la minería a cielo abierto donde se arrojan cantidades inmensas de cianuro envenenando suelos y ríos; con el petróleo y el fracking; con la pesca indiscriminada. Se llevan nuestros recursos naturales y nos dejan sólo envenenamiento, despojo y miseria.

Durante las últimas tres décadas asistimos al desmantelamiento sistemático del sistema ferroviario, que quedó reducido al 25% de la red existente hasta finales de los 80. Así se perdió no sólo el patrimonio social y cultural de una de las redes ferroviarias más extensas de América Latina sino también se dio prioridad al transporte de pasajeros y de cargas por vía terrestre, aumentando los costos del traslado de personas y mercaderías que termina pagando el pueblo trabajador. Además de eso, de lo poco que quedaba del tendido de vías el gobierno nacional ha firmado recientemente un decreto autorizando a levantar los mismos.

Esta enumeración de los resultados de las políticas de la clase dominante en nuestro país durante las últimas casi cuatro décadas son un resumen de la decadencia, el abandono, la deshumanización, el deterioro político, económico y social, y el retroceso para el país y para la gran mayoría que lo habitamos.

Estamos en manos de una burguesía monopolista que, en el medio de la crisis mundial del sistema, en lo único que piensa y actúa es en el negocio a corto plazo, sin más horizonte que la ganancia más inmediata, con un grado de improvisación y falta de visión a futuro alarmante. Lo único que les interesa es el mantenimiento del sistema de explotación capitalista para seguir acumulando capitales; en ello no hay ni la más mínima dosis de proyectos a futuro; mucho menos proyectos que contengan a las mayorías.

En sus planes, para lo único que contamos es para generar riquezas al más bajo costo posible para ellos. Ese, y no otro, ha sido y será el único plan a largo plazo que tienen para ofrecernos. Burguesía parasitaria, burguesía enriquecida a costa de prebendas y negociados con todos y

cada uno de los gobiernos de turno. Que ha hecho de la corrupción abierta un espectáculo bochornoso, imponiendo la lamentable frase: "Roban pero hacen".

A LA BURGUESÍA HAY QUE DERROTARLA, NO QUEDA OTRO CA-MINO

No podemos esperar ninguna recomposición por parte de la misma. Ante ello es derecho, obligación y responsabilidad histórica de la clase obrera argentina de tomar la política en sus manos.

No la política burguesa, sino la política independiente de nuestra clase, que convoque, unifique y desarrolle las fuerzas políticas y morales que existen en el conjunto del pueblo argentino. Esa es la tarea impostergable que debemos intensificar.

Desde lo más profundo de nuestra clase y nuestro pueblo; desde la lucha y la movilización permanentes; desde las organizaciones propias que vayamos construyendo, que se irán convirtiendo en nuestras propias instituciones, que serán el exacto contraste de las caducas instituciones del sistema; desarrollando una verdadera democracia en la que el ejercicio del poder se realice a través de la participación directa en las decisiones y las acciones, desechando para siempre la representatividad burguesa de nuestras prácticas; desde allí, y sólo desde allí, construiremos un potente movimiento revolucionario que se convierta en la verdadera oposición a la burguesía en el poder.

Desde cada sección de fábrica, cada taller, cada oficina o comercio, cada aula, cada sala de hospital, cada calle de barrio, cada pueblo y región de nuestro país. Con la lucha de calles, con el enfrentamiento en el terreno que más le convenga a nuestro proyecto y no al proyecto de la clase dominante.

Desde esa lucha surgirán las nuevas dirigencias políticas revolucionarias que necesitamos.

De a miles, de a torrentes, dispuestos a ponerse al hombro esta enorme y maravillosa empresa que significa redimirnos como seres humanos, individual y socialmente, para agarrar el presente en nuestras manos y moldear nuestro futuro colectivo sin depender de nadie, más que de nosotros mismos. *



ANALISIS POLITICO

EL ESPIRITUDE LA CRECE EN CADA LUCHA

organización de ésta, fue dada desde los comienzos, a partir de la concentración de grandes masas obreras en un mismo lugar de trabajo, teniendo como finalidad la producción de determinado producto. De este modo, la burguesía puso en manos de la clase obrera los medios de producción, para poder obtener mayores ganancias con la explotación cada vez mayor de los obreros, que desde un principio el bien material que sólo poseen es su fuerza de trabajo y ésta es su medio de subsistencia.

Recordemos que hasta la aparición del proletariado como tal solo existían campesinos que tenían alguna tierra para producir y que con la aparición de las primeras fábricas tuvieron que migrar a las ciudades, así como pequeños artesanos que vivían de sus manufacturas, o esclavos que vivían de servir a sus amos y que el amo tenía la obligación de darle techo y comida para mantenerlo activo.

Como dijo Marx, el obrero nada tiene, nada más que vender su fuerza de trabajo; y como dijo el mismo Marx la burguesía ha creado con sus fábricas y el modo de producción capitalista a su propio sepulturero; porque éste está cada vez más colectivamente comprometido con la producción.

Entonces... ¿Cómo ha hecho la burguesía para mantener ese poder de concentración en la producción, esa explotación y opresión para que el obrero no pueda liberarse?

La burguesía es la clase dueña de esos medios de producción que utiliza el obrero en su trabajo, y por ende es la clase que domina toda la sociedad. Cuando los obreros comenzaron, siempre desde la lucha, a exigir por sus derechos, la burguesía ha utilizado como primer medida la represión, es decir, el miedo de que si luchas podes literalmente sufrir ultraje y/o muerte, esto fue así desde el comienzo. Pero las rebeliones obreras fueron cada vez más grandes. y la contención de las revueltas por medio de la represión se hacía insuficiente ¿Qué podía hacer la burguesía para mantener un poco más ordenada la cosa? Leyes... ¿Y qué tipo de leyes? Aquellas que hablan de ciertos derechos de los trabajadores pero que tienen como finalidad la protección de los medios de producción y la no violencia hacia las instituciones burguesas... Es decir, leyes que resguardan la propiedad privada por sobre cualquier otra cosa, o por sobre cualquier otro derecho social y colectivo...

Los obreros empezaron a organizarse cada vez más, comenzaron las primeras organizaciones obreras, los sindicatos, las primeras asambleas, paros y tomas de fábricas, los primeros intentos de organización política... Es allí desde está práctica de lucha desde donde los obreros empiezan a darse cuenta (y "Romper con todo lo establecido, imponer la legalidad obrera que no es más que la decisión colectiva en la lucha, que no es más que la participación activa de la mayor cantidad de obreros posible en la construcción de herramientas propias."

con la aparición y la introducción de las ideas revolucionarias que eran sintetizadas por grandes luchadores como Carlos Marx), de que era necesario sacarse el lastre de la burguesía y poner en sus propias manos su destino.

DESPUÉS DE TANTA EXPERIENCIA, ¿CÓMO ES QUE NOS DIVIDEN TANTO?

Miles de luchas a nivel mundial se desarrollan, confrontándose clase contra clase los intereses de cada una, muchos triunfos y también derrotas, que sirven para que las nuevas generaciones de obreros puedan avanzar no solamente en la organización por sus reclamos más inmediatos, sino también para profundizar sus anhelos más sentidos. La burguesía cuando no ha podido con la represión o con sus leyes, también ha utilizado el miedo, el chantaje y la extorsión, herramientas siniestras que las pone a funcionar hasta el día de hoy.

Cuando un obrero se levanta en contra de los salarios miserables la burguesía extorsiona al mismo con la exposición de que existen miles como él esperando ocupar su puesto de trabajo, utiliza la extorsión poniendo como ejemplo a trabajadores desocupados, de lo que te puede pasar si reclamas. Cuando la organización obrera avanza utiliza el chantaje favoreciendo a sectores corrompidos para romper la unidad alcanzada.

¿Cómo es que nos dividen tanto? Por ramas, por sectores, nos llaman "clase media", nos han dividido hasta por trabajadores de planta o tercerizados, ocupados, desocupados... a los que luchan, inmediatamente los asocian con un sindicalismo totalmente desprestigiado y corrompido.

En la actualidad cuando un trabajador entra a una fábrica a laburar, automáticamente es afiliado a un sindicato, con una obra social determinada, con un color que lo identifica, con un determinado sector y con una ropa que lo asocia con un trabajador de planta o un trabajador de una empresa contratista... Es decir, por empezar, no elige ni cómo ni con quién organizarse, el sindicato es el que está y la obra social es la que te dan, no hay discusión sobre ello, o sea, nada tiene que ver esto con la génesis de lucha de la cual hablamos más arriba y mucho menos con el espíritu de liberación que da la misma.

Ahora, aquellos sindicalistas o "dirigentes" gremiales (y hasta delegados) ya no son compañeros de trabajo, ya no son obreros, porque no están en sus puestos ni mucho menos organizando la lucha junto a los trabajadores. Inclusive, muchos de ellos jamás pisó una fábrica, sino que son empresarios que están justamente manejando las cajas de las obras sociales y sindicatos a los cuales ese obrero fue afiliado. En estos años hemos visto cómo muchos de ellos han entrado en el negocio inmobiliario, en los clubes de futbol y hasta son parte de convenios usureros donde empujan a los obreros a contraer deudas por préstamos, transformándose en verdaderas financieras.

La burguesía utiliza mil artimañas. Por ejemplo, en el gobierno de los Kirchner era la propia CGT la que actuaba de muro de contención de las luchas que se sucedían por abajo. Hoy, en el gobierno Macrista, los mismos son los que se llenan la boca de frases altisonantes pero hacen paros domingueros o marchas estériles, sin el más mínimo sentido de confrontación. Y todo ¿por qué? Porque en el fondo pertenecen a la misma clase y hasta su Estado destina millones de pesos "para las obras sociales" que es usufructuado por los propios sindicalistas.

ENTONCES... ¿LA BURGUESÍA TIENE TODO CONTROLADO?

Así planteadas las cosas pareciera ser que la burguesía tiene su casa en orden. Pero ese maquillaje es solo para confundir, ya que **por abajo el espíritu de rebeldía de la clase obrera crece en cada lucha**. Y con ello, cómo fue históricamente, se van buscando los pasos para consolidar un movimiento obrero independiente de la tutela de la burguesía.

Nuestra concepción de organización es totalmente opuesta a la actual forma sindical burguesa. Por empezar entendemos que el viejo concepto de delegado ha desnaturalizado la concepción obrera de la organización. Para nosotros un trabajador tiene que organizarse junto con sus compañeros al pie de la máquina, tener delegados por sector, cada 5, cada 10 compañeros ¿Cómo es posible que fábricas de miles de obreros cuenten solamente con 10 o 15 delegados en el mejor de los casos? Es porque el conjunto de los trabajadores no está participando de la organización sindical. Una de las formas más tentadoras de corromper a un trabajador es producir que este se haga sindicalista para luego hacer carrera en el sindicato y despegarse del conjunto de los obreros.

La organización independiente de los trabajadores no preestablece formas únicas ni mucho menos formas impuestas desde arriba, porque -justamente- lo que hoy prevalece son las decisiones colectivas desde abajo, ese ejercicio lo ha dado la lucha autoconvocada desde hace años.

Es en este mismo sentido donde las decisiones que atañen al conjunto de los trabajadores deben ser tomadas en asambleas realmente democráticas y donde puedan participar el conjunto de los mismos, no cómo ahora que los sindicatos y muchas comisiones internas llaman a asambleas "informativas" donde nada deciden los trabajadores y mucho menos interesa la opinión de los mismos.

Una nueva organización de la clase obrera tiene que estar teñida por lo que está naciendo, por la experiencia

acumulada en todos estos años de lucha donde lo determinante es y será la metodología, la unidad y la masividad en la confrontación de nuestros intereses de clase contra los intereses de clase (que no es más que el interés de la ganancia) de la burguesía.

Los delegados y los grandes dirigentes deben ser obreros, aquellos que no ceden ante la extorsión, el chantaje, ante la corrupción que instala la burguesía dentro de las fábricas.

El cambio que debe hacerse es profundo, tiene que ver con aquellos comienzos de lucha de la clase obrera, pero en una etapa superior, con una mayor experiencia y aprendizaje. Romper con todo lo establecido, imponer la legalidad obrera que no es más que la decisión colectiva en la lucha, que no es más que la participación activa de la mayor cantidad de obreros posible en la construcción de herramientas propias.

El cambio es combatir todas las formas viejas utilizadas en la actualidad para adormecer, reprimir y estancar a los trabajadores. El cambio es avanzar hacía esa organización que ponga cómo punto de partida para conquistar cualquier tipo de reivindicación (ya sea económica, social o política) es la lucha, y con la lucha profundizar la organización independiente y la construcción de herramientas que estén al alcance de la mano de cualquier obrero que sienta la necesidad de liberarse del yugo capitalista. *

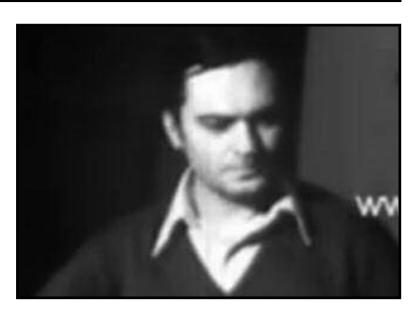


BENITO URTEAGA

Benito Jorge Urteaga nació en San Nicolás el 28 de Octubre de 1945. Su padre había sido diputado por la UCR durante el gobierno de Arturo Illia. Con esta influencia, Benito comienza su militancia política en la juventud Radical desde muy joven, y ya se perfilaba como un militante de fuertes convicciones, al punto de resistir el golpe militar de 1966 a las piñas en la puerta del mismísimo Congreso junto a varios compañeros. Claro que mucho no pudieron hacer frente a las fuerzas represivas comandadas por el Gral. Julio Alsogaray. Sin embargo, más allá de la anécdota, estos hechos dejan a Benito algunas enseñanzas: la necesidad de organizarse y de disponer de otras estrategias de lucha, pero sobre todo, que la única forma de producir cambios radicales era a través del socialismo e involucrando a todo el pueblo trabajador en la lucha.

Rápidamente corrobora que el Radicalismo -como toda opción burguesa- no era el ámbito para canalizar esos cambios. Luego de abandonar esa militancia se dedica a trabajar en el campo junto a su padre y a estudiar teatro, además de dedicarse a otra de sus pasiones: tocar la guitarra.

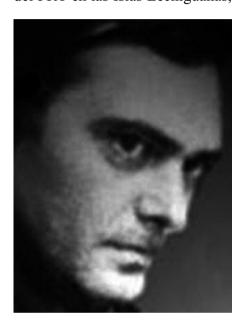
Un hecho trascendental en su vida ocurriría cuando Luis Pujals, militante de PRT proveniente de Palabra Obrera, lo contacta y le ofrece incorporarse, a lo que si bien era un pequeño partido, ya en aquellos años reunía las características que Benito creía necesa-



rias para encaminar sus inquietudes políticas y luchar por un cambio real. A partir de ese momento sería conocido como "Mariano" por sus compañeros. Una vez en el Partido, Benito se mete de lleno en la militancia, su hermano recordaba: "El cabezón era un tipo de una tremenda y devastadora alegría, muy querido en San Nicolás. Amó al sexo opuesto con mucha intensidad, tuvo muchas y lindas novias. Y te digo que se casó un ratito porque enseguida se fue de viaje y tres meses después su mujer no se bancó el "trote" al que la sometía mi hermano y a la vida tan áspera que él emprendía. Benito era una persona muy abnegada, de excesivo coraje".

Años más tarde conocería a su compañera Pola y también se "casaría" con ella: como no podían hacerlo legalmente, un día que caminaban por Avellaneda le dijo a Pola que ya era hora de que se casaran: "Se metió en una joyería y compró dos anillos de compromiso. Salió muy contento y detuvo a una viejita que pasaba. Sin vacilar y con esa sonrisa compradora que conseguía todo, le dijo: 'Linda señora, hemos observado a todos los que pasan por esta calle y creemos que usted es la más respetable. Ella y yo nos queremos mucho y no podemos casarnos por razones poderosas. Quisiera que usted nos casara, ahora, aquí mismo'...ella dejó las bolsas y con una gran sonrisa preguntó a Mariano si teníamos anillos. Los tomó en sus manos, les dio un beso y mientras nos colocábamos mutuamente los anillos, dijo algo así como: 'Deberán amarse y respetarse hasta que la muerte los separe. Dios los Bendiga'. Nos dio un beso. Levantó las bolsas y retomó su camino".

Dentro del PRT Benito emprende una fuerte defensa de la tendencia leninista (a la que pertenecía Santucho) que creía que era el momento para impulsar la lucha armada como estrategia para llegar al socialismo. Se produce la primer ruptura del Partido, el sector *morenista* es expulsado y el Robi Santucho se transforma en el principal dirigente. A fines de Julio de 1970 se celebra el V° Congreso del PRT en las Islas Lechiguanas,



situadas frente a su San Nicolás natal. Benito participa del mismo y funda junto a los demás compañeros el Ejército Revolucionario del Pueblo. También es elegido para integrar el Comité Central.

Participa de las primeras acciones del recién fundado ERP y en una de ellas se logra expropiar \$20.000.000 del Banco Comercial del Norte (sucursal 9 de Julio). Las fuerzas represivas logran capturarlo en Noviembre de 1970 y luego de torturarlo es "legalizado" y enviado al Penal de Villa Urquiza en Tucumán. En la cárcel, donde había varios compañeros del Partido, se dedica al estudio y al ejercicio. Además se les permite trabajar en la producción de pollos. Esta última tarea es lo que les per-

mitió ganarse cierta confianza de la guardia, lo que se tradujo en controles poco estrictos de los elementos que se iban ingresando al penal para el emprendimiento. Es así como logran ingresar armas escondidas en el fondo ahuecado de unas garrafas. Y el 6 de Septiembre de 1971, a las 15 horas, un grupo de presos políticos comandado por Benito enfrenta a la guardia y logra fugarse del Penal. Además de Benito, entre los fugados estaban Juan Manuel Carrizo, Manuel Negrin, Juan Santiago Mangini, Ramón Rosa Jimenez, Humberto Pedrergosa, Ramón Gómez y otros compañeros.

Rápidamente se reincorpora a la militancia y se pone al frente del Partido. Santucho había sido encarcelado y algunos sectores habían quedado desconectados, otros comenzaban a dudar de la dirigencia y otros habían asumido posiciones rupturistas. Es clave el trabajo enérgico de Benito en esta etapa para reorganizar el Partido y mantener la unidad política. En aquellos días brilló como cuadro revolucionario y dirigente del PRT, denunciando la masacre de Trelew, orientando la estrategia a la nueva coyuntura política (con el fin de la dictadura y la vuelta de Peron), impulsando la creación de los Comités de Base y promoviendo la formula Silvio Frondizi -Agustín Tosco para las elecciones presidenciales (la que no se concretó).

Reincorporado Santucho al partido, Benito desarrolla una importante tarea fomentando el crecimiento de la organización en las grandes fábricas, promoviendo la fusión del mismo con la vanguardia obrera. Además de su trabajo como miembro del Buró Político, desarrolla trabajos en el área de inteligencia y cuando se re-

organiza la regional Bs. As. Benito es responsable del frente partidario en la automotriz Ford, llevando a cabo una desataca tarea de organización, movilización y resistencia.

Su impronta revolucionaria se ve reflejada en el crecimiento del Partido y del ERP en todos los frentes. Para fines de 1975, Benito -que tenía 30 años- se pone al frente del copamiento del Cuartel Domingo Viejobueno, en Monte Chingolo. La acción termina fracasando debido a la presencia de un infiltrado que "canta la acción" y adultera el armamento utilizado por los compañeros. Sería Benito el encargado de descubrir la presencia del enemigo y tomar las medidas del caso contra el traidor.

A principios de 1976, el golpe de Estado era inminente y los militantes revolucionarios enfrentaban la más dura represión: muchos eran secuestrados y asesinados por las patotas parapoliciales que dependían del gobierno, cientos de compañeros se encontraban desaparecidos o estaban siendo torturados en los centros clandestinos de detención (que existían antes del golpe). "Mientras quede un solo militante del PRT vivo, éste seguirá existiendo". Con estas palabras llenas de convicción, Benito reafirmaba la voluntad de llevar la lucha revolucionaria hasta las últimas consecuencias. "A Vencer o Morir por la Argentina" no era un slogan vacío. Benito cayó resistiendo su captura junto al comandante Santucho y los demás compañeros, el 19 de Julio de 1976 en Villa Martelli. Y como él decía, el PRT sigue vivo, sintetizando la experiencia de aquellos militantes con nuevas camadas de jóvenes revolucionarios, dispuestos a continuar su lucha hasta la victoria y el socialismo.★

POR UN SINDICALISMO REVOLUCIONARIO

El próximo 9 de septiembre se llevará a cabo, en la Ciudad de Buenos Aires, un nuevo encuentro nacional de trabajadores de los más diversos sectores y de diferentes lugares del país. Dándole continuidad a lo ya publicado en El Combatiente Nº 1051 del 23 de Junio pasado (como conclusiones del primer Encuentro), publicamos en esta oportunidad la Convocatoria que se realiza para éste, destacando la importancia política que tiene la misma.

"Este encuentro es la continuidad del realizado en Villa Constitución el día 3 de junio, con el afán y convicción de dar un decidido paso más en el impulso y construcción de un nuevo sindicalismo revolucionario, que sea capaz de aportar en ideas y organización a la clase obrera y a los trabajadores en general, para que desde la independencia del Estado burgués y la maquinaria entreguista de un sindicalismo traidor y ajeno a los intereses históricos de la clase obrera, pueda ponerse ésta al frente de todo un pueblo desde la movilización y la lucha para salir de una vez por toda de esta vida indigna.

Sobran razones para fundamentar el por qué la clase obrera y los trabajadores necesitamos de un sindicalismo revolucionario. Así lo hicieron notar las delegaciones de trabajadores en el encuentro anterior en Villa Constitución, siendo una demostración, sin dudas, que encarna el sentir de millones de trabajadores en nuestro país.

He ahí, la fundamental razón de por qué necesitamos los trabajadores un sindicalismo revolucionario. Revolucionario porque se basa en la independencia de clase, aunque la burguesía no lo considere encuadrado en sus leyes.

Revolucionario, porque rompe con las estructuras de control y dominio de la burguesía y sus gerentes sindicales a quienes deberemos además, echar de los ámbitos fabriles y de los laborales en general, aunque en determinadas circunstancias, se utilice sabiamente la legalidad instituida para lograr los objetivos sin dar lugar a que esa "legalidad" no sea el marco que aprisione la voluntad de los trabajadores.

Revolucionario, porque en las decisiones y las acciones debemos participar todos los trabajadores con los mecanismos que desde hace ya varios años se están implementando no sólo en las luchas y movilizaciones que se vienen dando a lo largo y ancho del país a través de las asambleas y la democracia directa en las fábricas y empresas, sino que ya constituyen un capital del pueblo.

Revolucionario porque la lucha es su carta de presentación y la unidad nace desde la raíz profunda de esa lucha. Revolucionario porque acumula desde la fuerza otorgada por esa lucha y la organización nacida al calor de la misma y rechaza todo camino que lo conduzca al falso objetivo de acumular a través de la negociación para recurrir a la movilización sólo como elemento de presión, de acompañamiento, de

comparsa o de justificación para terminar aceptando mansamente las imposiciones de la burguesía.

Revolucionario porque la fuerza de la movilización, la acción, la resolución con participación masiva y la unidad de todos los trabajadores que no reconoce diferencia entre permanentes de planta, contratados, tercerizados o eventuales, son la garantía de que los objetivos de la lucha puedan llegar a buen puerto.

Revolucionario porque considera a las diferentes ramas laborales como una circunstancia diferencial histórica que debe ir superándose hasta llegar al verdadero significado, actualmente arteramente escondido, de que todos somos trabajadores y que el logro de una conquista de sector o grupo incide en la masa salarial o condiciones de trabajo de todos y, en consecuencia, es un triunfo de toda la clase.

Revolucionario, porque una organización nacional única que exprese esas características mencionadas, es factor de acumulación de fuerza real contra la fuerza real de la burguesía con la cual se debe combatir diariamente hasta lograr la liberación del ser humano del trabajo asalariado impuesto por la clase dominante dueña de todos los medios de producción.

Revolucionario, porque la práctica histórica de los trabajadores ha impuesto estos principios que no resultan invención de nadie ni de grupo supuestamente esclarecido, sino virtud de la movilización, lucha y enfrentamiento de las últimas décadas de toda la clase que así materializa sus aspiraciones genuinas.

Por todo esto invitamos a los trabajadores de los más amplios sectores del país a que se sumen a volcar sus ideas y sentires, aportando así a la búsqueda de los caminos hacia adelante que nos lleven a la construcción de herramientas auténticas de los trabajadores, y a la concreción de una propuesta política urgente y necesaria que sea capaz de colocarnos en mejores condiciones de correlación de fuerzas para que nos lleve a la solución de los males que nos aquejan despojando del poder a esos pocos que viven a costa de la explotación de todo el pueblo argentino". **



Este periódico ha sido editado e impreso con el aporte del pueblo trabajador



MARIO ROBERTO SANTUCHO

El Combatiente

Partido Revolucionario de los Trabajadores Por la Revolución Socialista Órgano de la Dirección del **Partido Revolucionario de los Trabajadores** Fundado el 6 de marzo de 1968. Año 49º. *Editorial El Combatiente*.

prtarg.com.ar elcombatienteprt@yahoo.com.ar Aparece el 2°y el 4° viernes de cada mes.





LA BURGUESIA ARRINCONADA CON EL PUEBLO MOVILIZADO POR LA APARICION CON VIDA DE SANTIAGO MALDONADO

Mientras se da una guerra mediática, con el gobierno tratando de desvirtuar y tapar el sol con un dedo, haciéndose el desentendido por la desaparición del joven Maldonado, tirando múltiples versiones mentirosas para ver si puede escapar a la responsabilidad que le compete y dar así respuestas de lo sucedido a todo el pueblo argentino, éste, con la más amplia movilización del pasado viernes, salió contundentemente a las calles poniendo en blanco sobre negro que lo único que le interesa es la aparición con vida de Maldonado, señalando con el dedo al gobierno como el verdadero responsable de esta desaparición forzada.

Muchas cosas han dicho y dirán los periodistas estrellas de las clases dominantes, prestándose a triquiñuelas, inventando hipótesis, pretendiendo llevar confusión a nuestro pueblo. Pero se equivocaron, porque más allá de la dominación y su jueguito de la democracia burguesa, en Argentina, las muertes por causas políticas no tienen cabida. nuestro pueblo no le da ningún margen, y si quieren matar, el precio que tienen que pagar es muy alto. La conducta lamentable de la burguesía y sus voceros pretenden vanamente tomar por estúpido a todo un pueblo.

La más amplia movilización expresada el último viernes en cientos de ciudades tapó con tierra todas las especulaciones y oportunismos, profundizó la crisis política de la burguesía haciéndola descender varios escalones, como sucedió con el 2x1 a los genocidas.

Son fascistas de alma y les encantaría implementar el fascismo, pero para recurrir a ello hay que tener con qué. No solo alcanza el poder de las armas. Ello es intrascendente y está supeditado a una fortaleza política, donde el engaño tenga el apoyo activo de un amplio espectro de la sociedad, pues podrá haber sectores de las masas que hayan creído sus mentiras, pero son esos mismos sectores -que al igual que todo el pueblo argentino- rechazan cualquier tipo de violencia y no dudarían en repudiar la desaparición de Maldonado de saberse toda la verdad. Es decir, estos gobiernos legales pero ilegítimos están solos, muy solos, a pesar de cierto apoyo electoral, y no se animan a desacreditar a la única fuerza real que les queda, que son las fuerzas represivas como sus guardaespaldas. Por eso se aferran a la mentira.

Pero el pueblo en la calle, como debe ser, puso las cosas en su lugar y le bajó el pulgar a toda intentona criminal de las clases dominantes. Este hecho pone a la vista que si los planes de la burguesía monopólica solamente cierran con represión, que vayan sabiendo los poderosos que en nuestro país no les será nada fácil, pues la superestructura política burguesa, sea del signo que sea, está condicionada por la conciencia de nuestro pueblo y ya sabe lo que le espera.*

www.prtarg.com.ar